



Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes

INFORME
Comunicado de
prensa núm. 7
ANUAL

Para información solamente—documento no oficial

EMBARGO: 3 de marzo 2004
00:01 horas GMT

LA JIFE PRECONIZA LA FISCALIZACIÓN ESTRICTA DE LOS PRECURSORES QUÍMICOS A FIN DE COMBATIR EL FLAGELO DE LAS DROGAS SINTÉTICAS

La estrategia consiste en estrangular el suministro de los precursores químicos que intervienen en la fabricación ilícita de drogas y en descubrir y dismantelar los laboratorios clandestinos

En su informe anual, publicado hoy, 3 de marzo de 2004, la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) insta a los gobiernos interesados a aunarse para combatir el problema del abuso de estimulantes de tipo anfetamínico (ETA) por conducto del Proyecto Prisma, operación de alcance mundial cuyo objetivo es prevenir la desviación de los “precursores” químicos que los traficantes necesitan para la fabricación clandestina de ETA.

Mediante el Proyecto Prisma se pretende habilitar a los gobiernos para hacer frente al problema de los ETA. La acción prevista en el Proyecto tiende a dos fines: prevenir la fabricación ilícita de las sustancias impidiendo que los traficantes obtengan los productos químicos que necesitan, y descubrir y dismantelar los laboratorios en que ya se fabrican esas sustancias recurriendo a una variedad de técnicas de investigación propias de la aplicación coercitiva de la ley, como las entregas vigiladas.

Las drogas sintéticas, como la anfetamina, la metanfetamina y el éxtasis (MDMA), se fabrican en laboratorios clandestinos a partir de ciertos “precursores” químicos. Como es imposible obtener drogas sintéticas sin ellos, los narcotraficantes desvían remesas de precursores químicos de los circuitos comerciales lícitos y las llevan de contrabando a los lugares de fabricación de las drogas. Mientras que la fabricación ilícita de éxtasis se lleva a cabo principalmente en Europa occidental, la de metanfetamina en gran escala sigue haciéndose en el Asia sudoriental y en América del Norte.

En enero de 2003 se iniciaron operaciones regionales en el ámbito del Proyecto Prisma. En particular, las autoridades de represión llevaron a cabo investigaciones para interceptar precursores de anfetaminas y de éxtasis en Europa y precursores de metanfetamina en América, localizar las fuentes de los precursores químicos y enjuiciar a los responsables de esas desviaciones.

Esas operaciones fortalecen los programas de seguimiento en curso, que la JIFE puso en marcha hace un decenio, para prevenir la desviación de precursores de la metanfetamina del comercio internacional lícito. Gracias a esos programas se ha impedido a los traficantes desviar miles de toneladas de precursores químicos del comercio lícito, a tal punto que hoy les es casi imposible conseguir la materia prima. Se ha observado que ahora buscan cada vez más como fuente de esos precursores los fármacos de venta libre, por ejemplo, los medicamentos contra el resfriado.

Para combatir esas nuevas tendencias, el Proyecto Prisma tiene un mecanismo que permite a los gobiernos incluso vigilar y rastrear las remesas de preparados farmacéuticos que circulan en el comercio internacional para velar por que no se las emplee en la fabricación clandestina de drogas.

Por “entrega vigilada” se entiende la técnica consistente en dejar que remesas ilícitas o sospechosas de estupefacientes, sustancias sicotrópicas o precursores químicos salgan del territorio de uno o más países, lo atraviesen o entren en él, con el conocimiento y bajo la supervisión de sus autoridades competentes, con el fin de identificar a las personas involucradas en la comisión de delitos.

La JIFE ha ampliado también su red para incluir las máquinas de elaboración de tabletas que se utilizan en la fabricación de las drogas sintéticas. Además de los precursores químicos, los traficantes necesitan igualmente materiales y equipo especializados. Como el éxtasis se vende principalmente en forma de tabletas y las tabletas de metanfetamina de fabricación ilícita son comunes en gran parte del Asia sudoriental, las actividades operacionales también se están centrando en la realización de investigaciones de carácter policial cuando se desmantela un laboratorio ilícito y se incautan máquinas de elaboración de tabletas. El objetivo es localizar el origen de las máquinas para impedir que se sigan obteniendo de esa misma fuente.

Habida cuenta de que los traficantes utilizan cada vez más Internet de forma ilegal para obtener los precursores químicos, los materiales y el equipo que necesitan, también se ha constituido un grupo de expertos en tecnología de la información para que asesore al grupo de tareas del Proyecto Prisma en los métodos más adecuados con que combatir ese nuevo fenómeno. Se prevé que en 2004 se registrarán importantes avances en ese ámbito de la investigación.

En cooperación con la Comisión Europea y el Gobierno de los Estados Unidos de América, la Junta organizó en junio de 2002 una reunión internacional en Washington, D.C., a la que asistieron representantes de 38 países, con objeto de tratar el tema de los precursores de los estimulantes de tipo anfetamínico. En esa reunión se puso en marcha el Proyecto Prisma, operación internacional que se centra en los cinco precursores principales de ese tipo de estimulantes (efedrina y pseudoefedrina para la metanfetamina; P-2-P para la anfetamina; 3,4-MDP-2-P y safrol para el éxtasis, y en el equipo utilizado para la fabricación ilícita, así como en el uso de Internet como medio de desviar precursores químicos y equipo.